

Retablo de Navarra Laureada

*A la Excma. Diputación Foral
de Navarra.*



*En su trono ae la Gloria,
el santo rey don Fernando,
hace un signo al capitán
de sus ángeles heraldos.*

*Por los palacios del cielo
van los pregones sonando
que el rey de España convoca
a su consejo de Estado.*

*Van llegando los teólogos,
los guerreros, los prelados,
los juristas, los poetas
y los monarcas preclaros.*

*Llegan los Reyes Católicos
a los primeros escaños.
Llegan Felipe Segundo
y el César de España, Carlos.*

*Piden venia al santo rey,
aun siendo reyes más altos,
porque en el cielo, entre reyes,
el mayor es el más santo.*

*Las viejas tierras de España
llegan también al estrado
en persona de sus héroes
y sus reyes legendarios.*

*Por Aragón, don Alfonso;
por Asturias, don Pelayo;
por Cataluña, don Jaime,
y por Navarra, don Sancho.*

*Llega el Cid Rodrigo Díaz,
llegan Bernardo del Carpio,
los Roger de Flor y Lauria
y el maestre de Santiago.*

*Junto a Gonzalo de Córdoba
viene don Juan de Lepanto,
y, con Alba y Santa Cruz,
Hernán Cortés y Pizarro.*

*Con Cisneros, fraile-rey,
ocupan escaños altos
doña María Molina,
San Vicente valenciano.*

*El gran cardenal de Rada
va en terna de purpurados
con Gil de Albornoz Carrillo
y Gelmírez de Santiago.*

*Toma asiento, junto al trono,
un coro de varios hábitos:
Molina, Soto, Vitoria,
Suárez, Las Casas y Cano.*

*Entre un grupo de juristas,
que preside Alfonso el Sabio,
se sientan Gregorio López
y el licenciado Montalvo.*

*Los poetas del Imperio
forman un nuevo Parnaso.
Conversa Herrera, el divino,
con Ercilla, el araucano.*

*Lope, Tirso y Calderón
departen con Garcilaso
y con don Miguel Cervantes
el manco de buena mano.*

*Van llegando muchos otros
caballeros y letrados
y unos con otros consultan
preguntas y comentarios,*

*hasta que a un signo del rey
toca el clarín un heraldo
y en religioso silencio
dirige un rezo un prelado.*

*Y el rey Fernando comienza:
Sabed, señores y hermanos,
que os he llamado a Consejo
para un caso extraordinario.*

*Sabéis que la España nuestra,
por la que todos velamos,
por restaurarse a sí misma,
lleva en lucha más de un año*

*en una nueva Cruzada
por los principios más santos
y una nueva Reconquista
que rescata el suelo patrio.*

*»Los mártires son sin número,
por millares los soldados.
El heroísmo germina
en centenares de casos.*

*>Pero hay un caso increíble,
hay un caso extraordinario:
¡hay un pueblo todo entero
que es mártir, héroe y soldado!*

*»Hay una tierra española
que ha estado más de cien años
conservando inextinguible
la llama del fuego sacro;*

*una tierra en la que todos
tienen alma de cruzados:
las mujeres y los hombres,
los niños y los ancianos:*

*una tierra en que a los mozos
que no se alistan soldados,
niegan los padres la herencia
y las madres los abrazos;*

*una tierra en que los pueblos
se quedan deshabitados
y abuelos, nietos y padres,
luchan juntos voluntarios;*

*la tierra de que han salido
los combatientes más bravos,
que han ganado tres provincias
y han salvado más de cuatro;*

*la tierra santa que ostenta
sin discusión el primado
de la gloria y el servicio,
bien ganado sobre el campo...*

*»¿Sabéis cuál es esa tierra?
¿sabéis su nombre sagrado,
que ¡ate en todos los pechos
y aflora en todos los labios?*

*¿Qué se puede dar a España,
a un pueblo que ha dado tanto?
¿Qué galardón le daremos
que no nos parezca escaso?*

*y La Cruz suprema, que a un héroe
le da los honores máximos,
debe otorgarse a este pueblo
que es héroe de punta a cabo.*

*»Para eso os llamo a Consejo.
Decid, amigos y hermanos,
si hemos de darle a Navarra
el laurel de San Fernando.>>*

*Los guerreros gritan:
Los reyes dicen: «¡Hagámoslo!)*
Los teólogos: «¡Es justo/*
Los juristas: «¡Bien probado!»*

*Todas las manos se juntan
en un unánime aplauso
cuando en los muros del cielo
se abre de súbito un arco.*

*Entre un clamor de clarines,
jinete en caballo blanco,
blandiendo al aire la espada,
pasa el Apóstol Santiago.*

*Don Tomás Zumalacárregui
va cabalgando a su lado,
y va don Emilio Mola,
caballero al otro lado.*

*Viene detrás un Ejército
de serafines soldados,
boina roja en las cabezas,
vivas a España en los labios.*

*¿Qué enseña flotante cubre
los escuadrones compactos?
Las cadenas de las Navas
del estandarte navarro.*

*Don Fernando da una orden.
Las tropas forman un cuadro.
Santiago queda en su centro
y el estandarte a su lado.*

*Don Fernando se descubre;
todos están destocados.
Al pie del trono se ha puesto
el ángel abanderado.*

*El viento mueve ja enseña.
Don Fernando coge el paño
y empieza a decir, en medio
de un silencio de milagro:*

*«Tierra santa de **Navarra**,
de tradición relicario,
vivero de la fe en Cristo,
manantial del amor patrio:*

*porque en un siglo de olvidos
del depósito sagrado
de Dios y Patria, tú sola
lo conservaste intacto;*

*porque al llegar el **momento**
del combate sacrosanto
tu grito fué el primer grito
y tu brazo el primer brazo;*

*porque en tu suelo se han hecho
todos los hombres soldados,
y ha habido arroyos de sangre
navarra en todos los campos;*

*porque eres tú toda entera
la que eres del mundo pasmo,
y tu obra excelsa merece
galardón extraordinario...,*

*en nombre de Dios y España,
Yo, el Rey don Fernando el Santo,
pongo en tu escudo la Cruz
de laurel de San Fernando.»*

*«¡Por Navarra laureada!»
tres veces grita un heraldo.
¡Viva Navarra!, responden
con frenesí, los navarros,*

*«¡Navarra!» gritan, «¡Navarra!»,
entre una selva de brazos
con bayonetas desnudas
que agitan boinas en alto.*

*Por las ventanas del cielo,
para ver el espectáculo,
se asoman ángeles niños
despiertos con sobresalto.*

*Todo el aire es un clamor;
todo el cielo un entusiasmo.
¡Cómo saludan las tropas
su estandarte laureado!*

*Entre el fragor de los vivos,
dando vivas por lo bajo,
se ha puesto a escribir un pliego
el más diestro de los mancos.*

*Coge el pliego el capitán
de los ángeles heraldos;
va de un vuelo a Salamanca.
Lo firma Francisco Franco.*

ERNESTO LA ORDEN MIRACLE.

«Romancero *Nacional*». 1939, *Barcelona*.

